

LA AVANZADA

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

Año II	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN JOVENTUT FEDERAL Calle de Augusto, 14	SE PUBLICA LOS SÁBADOS Tarragona, 4 Abril de 1903	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Trimestre, 1'50 pesetas Anuncios y remitidos, á precios convencionales.	Núm. 65
--------	--	--	--	---------

NUESTRO PARTIDO

A los señores delegados que asistieron á la Asamblea federal que se efectuó en esta capital el 1.º de Marzo próximo pasado, se les ha remitido las siguientes comunicaciones: Tarragona 1.º de Abril de 1903.

Sr. D....

Querido amigo y correligionario: Tenemos el honor de manifestarle que esta Comisión electoral recibió ayer la visita de los señores D. Miguel Saludes, D. Miguel Anguera y don Rafael Cuchí, nombrados por el partido de Fusión republicana, al objeto de entrevistarse con nosotros para comunicarnos los siguientes acuerdos de dicho partido: Tomar parte en las próximas elecciones de diputados á Cortes, no presentando candidato propio; apoyar á los candidatos republicanos señores D. Ramón Mayner y D. Julian Nongués; invitar al partido federal á coaligarse con los demás republicanos; y por último recabar de nuestro partido el apoyo para su candidato á la senaduría D. Agustín Sardá Llavera.

A la comisión citada expusimos que en la Asamblea federal celebrada en esta capital el día 1.º de Marzo del corriente año, se acordó pactar toda clase de inteligencias con los demás partidos republicanos, excepto con los posibilistas de Reus y que en virtud de dicho acuerdo accedíamos gustosos en apoyar al candidato para la Senaduría D. Agustín Sardá, pero no podíamos hacer otro tanto en cuanto á D. Ramón Mayner por ser candidato del partido posibilista, á lo que nos fué contestado que con motivo de haberse adherido el partido posibilista de Reus á la Asamblea magna de republicanos verificada en Madrid el 25 de los corrientes, quedaba disuelto dicho partido ingresando en la nueva entidad, y tanto es así que el domicilio social de los posibilistas que antes se denominaba «Centro republicano-histórico», desde la celebración de la referida Asamblea se denomina «Centro republicano» y además de los acuerdos de la misma pasaba á ser D. Ramón Mayner, no candidato de un grupo, sino del partido de Unión republicana.

Puesta la discusión en este terreno, aceptamos á D. Ramón Mayner Socias como candidato del partido de Unión republicana, y autorizados por nuestra Asamblea del 1.º de Marzo, pactamos cuanto consignado está en la adjunta acta.

Al participar á V. lo ocurrido es nuestro deseo saber si hemos interpretado ó no fielmente lo acordado en nuestra referida Asamblea, por lo que le suplicamos dé á conocer su prestigiosa opinión.

Le anticipamos las gracias y le deseamos salud y República federal.

E. Fábregas.—Vicente Cavestany.—Pedro Redón.

Acta

Reunidos en Tarragona el 31 de Marzo 1903 los Sres. D. Rafael Cuchí, D. Miguel Anguera y D. Miguel Saludes, en representación del partido de Unión republicana y los Sres. don Evaristo Fábregas, D. Vicente Cavestany y D. Pedro Redón en representación del partido federal, despues de amplia y detenida discusión se acordó:

1.º Presentar y apoyar en las próximas elecciones de Diputados á Cortes por esta Circunscripción de Tarragona-Reus-Falset á don Julian Nongués Subirá presentado por el par-

tido federal y D. Ramón Mayner Socias presentado por el de Unión republicana.

2.º Presentar y apoyar en las próximas elecciones de Senadores por esta provincia á D. Agustín Sardá Llavera.

3.º Comunicar á todos los Comités republicanos de esta Circunscripción los acuerdos mentados, excitándoles á los trabajos electorales á favor de los citados candidatos Sres. Mayner y Nongués.

4.º Hacer público en los periódicos republicanos de esta provincia la presentación de D. Agustín Sardá como candidato republicano para la Senaduría.

Tarragona 31 de Marzo 1903.—Rafael Cuchí, Miguel Saludes, Vicente Cavestany, Miguel Anguera, Evaristo Fábregas, Pedro Redón.

MI OPINIÓN

Unámonos, fusionémonos, concentrémonos, federémonos. Con todos estos nombres se viene de largo tiempo enemistándonos, separándonos, introduciendo en nuestro campo la confusión y la discordia. Fracasadados todos estos desgraciados intentos para llegar á un acuerdo, volvemos al punto de partida, y gritamos de nuevo: unámonos. ¿Estaremos locos? ¿Será posible que no aprendamos ni en cabeza propia? Los federales hemos tenido siempre un criterio muy claro sobre este asunto. Queremos la unión para fines concretos y determinados. Las uniones permanentes—lo dijo mil veces nuestro gran maestro D. Francisco Pi y Margall—enervan á los partidos, ponen trabas al pensamiento, detienen la pluma, ahogan la voz de los oradores, dificultan la exposición y difusión de las ideas. Calla cada uno sus peculiares principios por el natural temor de molestar á su aliado, que los profesa bien distintos y opuestos, y la primera revolución, la revolución de las conciencias, fracasa. Todas las uniones verificadas hasta hoy, son buena prueba de lo que decimos. ¡Caso raro! No sirvieron nunca sino para sembrar la zizaña entre los republicanos y para destruirnos. La tan decantada fusión republicana que se acaba de disolver, muerta nació y la muerte llevó á las muchedumbres y al parlamento. Cuando las guerras de Cuba, Filipinas y los Estados Unidos; cuando debía levantar su voz en pró de los cubanos y de los filipinos que peleaban por su libertad y su independencia, cobardemente calló. Ni en la calle, ni en el periódico, ni en las Cortes, osó bogar contra la corriente. Si unidos no supieron los republicanos hacerse oír en las supremas crisis de la patria, ¿por qué se obstinan ahora con tanta ceguera en dar forma á otro cuerpo sin vida?

¿Se quiere la unión! Unión, ¿de qué? ¿De ideas? Imposible. ¿De cuerpos de voluntades, de procedimientos para establecer la República? Para eso siempre hemos estado dispuestos los federales. ¿Que hay que conspirar, que encender los corazones, que inflamar los espíritus, que trabajar en la sombra, que preparar la revolución? Pues manos á la obra: á nosotros nunca nos han sorprendido dolorosamente los aconteci-

mientos. Pero unirnos sin mas ni mas, amalgamarnos sin ton ni son, con el sacrificio inmenso, doloroso, de renunciar á la propaganda de nuestras ideas, eso sería estúpido y suicida; eso, no. No queremos uniones, ni fusiones, ni concentraciones, ni federaciones permanentes de tendencias desconocidas y de remotos y dudosos resultados, que no han servido, ni sirven, ni servirán nunca para nada.

¡Vano y curioso empeño el de los republicanos unitarios! ¿Queréis que depongamos nuestra intransigencia, quitándonos el apellido? ¡Si es nuestro nombre! ¡Si nosotros representamos un sistema político completamente distinto al vuestro! ¡Si no somos correligionarios mas que en la aspiración común de implantar la República! ¡Intransigentes! Intransigentes vosotros que carecéis de ideas fijas acerca de la futura organización de la república española y pretendéis que nosotros abandonemos las nuestras: precisas, claras, revolucionarias y radicalísimas. Nosotros estamos unidos; uníos vosotros. Muy bien que convoquéis la Asamblea, á fin de que desaparezcan los diferentes grupos y grupitos en que se descompone y se deshace el partido unitario. ¡Antes fuerza cohesionada! ¡Uníos á vuestras huestes; juntaos los que estáis separados por tiquis miquis sin enjundia y por triviales y ridículas exigencias del amor propio. Conseguid esto, y venid, hablaremos. Para luchar en los comicios, para luchar con las armas, estaremos siempre unidos á los demás republicanos.

¿Qué inconvenientes puede haber en crear dos grandes partidos republicanos, uno federal, otro unitario? Creados, ¿qué inconvenientes puede haber en que se concierten ya para ir á las urnas, ya á la revolución?

Si constituyéramos ese gran partido de unión republicana respetando la personalidad de cada grupo, ¿qué haríamos? ¿Derramarnos por toda la nación creando periódicos, repartiendo folletos y celebrando mítines? Pues en esa campaña encontraríamos pronta y merecida muerte. Nos vería el pueblo desacordes en todo, y nos recibiría con recelo. No dejaríamos los federales de proclamar la autonomía de las regiones y los municipios, la expulsión de las órdenes religiosas, la separación de la Iglesia y el Estado, el servicio militar voluntario, la reducción de las clases pasivas y nuestras radicales teorías en lo administrativo, lo económico y lo social. Ni de afirmar que el unitarismo sobre ser verdadera rémora para el progreso, es aristocrático, injusto, contrario al régimen de la libertad y de la democracia. Jamás podrán conseguir los republicanos unitarios que enmudezcamos en cuanto afecte á la autonomía de las regiones y de los municipios, entraña de nuestro sistema. No haríamos con ello sino sumar votos y fuerzas á su causa con grave daño de nuestras ideas, de nuestro partido, y por consiguiente, de nuestra Patria.

Lo práctico, lo útil, lo que daría alto testimonio de nuestra mentalidad, sería constituir no dos partidos, ni siquiera el partido único, sino un sólo partido: el partido federal.

Tenemos nosotros un verdadero programa de gobierno con soluciones concretas y definidas para todos los problemas nacionales. ¿Por qué no han de aceptarlo todos los republicanos que carecen en absoluto de pensamiento fijo? ¿Por qué ese anhelo inconsciente, vacío de todo sentido, acaso vaga expresión de nuestra histórica pereza intelectual, y lo que es peor, de nuestra tradicional tiranía y de nuestro no menos tradicional fanatismo?

Hoy la autonomía es el remedio universal. Por la autonomía pretendió Gladstone resolver la cuestión de Irlanda; por la autonomía conserva Inglaterra sus extensas y dilatadas colonias; por la autonomía adelantaron rápidamente Suiza, Alemania, Méjico, Venezuela, la República Argentina, el Brasil y los Estados Unidos; por la autonomía hubiéramos conservado las inmensas tierras que hay desde el estrecho de Magallanes al golfo de Méjico, y las últimas reliquias de nuestro antiguo imperio colonial: Cuba, Puerto Rico y las Filipinas; por la autonomía podríamos atajar en la península el impulso separatista, y por ella unir hoy todas las regiones españolas, mañana todas las naciones de la tierra.

Se pretende aquí aguardar una revolución a la manera de Ruiz Zorrilla, comprometiéndose á unos cuantos regimientos y disparando unos cuantos tiros. Después un poder ejecutivo que convoque á Cortes Constituyentes, y luego el país cargado como siempre con los mismos caciques, las mismas contribuciones, el mismo fanatismo, la misma ignorancia, la misma rutina. La monarquía se llamará República; el rey, presidente. Y sic de ceteris. Los federales queremos una revolución, una revolución radicalísima que no deje en pié nada de lo que existe; alentada y dirigida por juntas revolucionarias que deberán determinar el futuro sistema por que habrá de regirse la nación española. Queremos que hable el pueblo entre el estampido del cañón y la voz de los fusiles, no que delegue sus funciones en asambleas constituyentes muy almibaradas, muy serias, muy conservadoras, que comenzarían por asustarse de la obra revolucionaria y por dar un salto ó muchos saltos atras. A las asambleas constituyentes imán como republicanos los caciques actuales; y ya que fueran los republicanos, carcerarios, pasados los primeros momentos, del vigor y del poderoso empuje de la Revolución. El hierro sólo se forja cuando está candente.

En resumen; la unión que salga de la flamante Asamblea en proyecto no saldrá, como Minerva de la cabeza de Júpiter, armada de todas armas, sino con los signos de la muerte en el rostro. Morirá mas ó menos tarde como sus hermanas las uniones, las fusiones, las concentraciones y las federaciones, que solo sirvieron para desunirnos y destrozarnos, jamás para unirnos y robustecernos. Allá los unitarios con sus asambleas disolventes. Nosotros los federales con nuestra intransigencia, pero con nuestras ideas. No cejemos en la propaganda de nuestras doctrinas. No realicemos uniones permanentes. No nos mezclemos. No

nos confundamos. Sembremos siempre, y venceremos.

JOAQUIN NOVOA Y BARROS
(Fundador y director de *La Lucha de Vigo*).

Artículos del Maestro

LA UNIÓN

Todavía hay quien aboga encarecidamente por la unión de los partidos republicanos. «Sin la unión, se dice, no llegaremos nunca al establecimiento de la República. Dejemos para después del triunfo las diferencias que nos separan. Conservemos en hora buena intactos nuestros respectivos programas; callémoslos hoy por hoy, y no pensemos sino en destruir al común enemigo.»

Nosotros, como tantas veces hemos dicho, estamos dispuestos a ir a todo género de combates con los demás republicanos. No por esto asentimos a que la unión sea permanente, ni a que debamos callar nuestras doctrinas hasta la constitución de la República. Dos veces se ha realizado esa unión por la que tanto se declama. Las dos ha sido igualmente infructuosa. Se ha ganado con ella puestos en las Cámaras, en las Diputaciones y en los Ayuntamientos, cosa que se habría adquirido con solo coligarnos; en cambio, se ha introducido la confusión en las ideas, se ha entibiado el esfuerzo por difundirlas, y poco a poco se ha venido a parar en el eclecticismo de los monárquicos. Suena ya mal entre muchos republicanos que se hable de suprimir el pago de las obligaciones eclesiásticas; se atreven pocos a pedir la reducción del ejército y la armada; muchos menos pueden oír con calma que se trate de suprimir los haberes pasivos. Nos vamos a crear, dicen, enemigos, y conviene que transijamos con todos los intereses nacidos a la sombra de las leyes.

gionarios contra todo el que les proponga la unión permanente. Esa unión no sirve sino para que medren los partidos débiles a la sombra de los fuertes; para que los menos se igualen con los más, y se presenten con fuerzas aparentes a los ojos de las muchedumbres. Lejos de vigorizar a los partidos, los debilita y enerva; lejos de ganar el país, lo aleja a fuerza de demostrarle que se carece de principios, de soluciones para los problemas que le preocupan, y de valor para las reformas que una imperiosa necesidad exige. No se paga ya la Nación de huecas y sonoras frases, ni gusta de promesas vagas; quiere que se le determine los remedios que se piensa aplicar a sus males, y se muestre entereza y vigor para aplicarlos. El que teme decirlos, ¿cómo no ha de temer mucho más ponerlos en práctica?

El Consejo federal ha publicado un programa como no lo había escrito jamás partido alguno, y merced a ese programa, el partido ha recobrado su personalidad y ha adquirido prestigio y fuerza. Sería verdadera insensatez que ahora nos dejáramos seducir nuevamente por el halago de una unión que no ha sido ni podrá ser nunca más que una mentira.

Solos podremos hacer más que unidos, si acertamos a interesar a los pueblos con las reformas que proponemos, y se nos ve decididos a realizarlas rompiendo con todos los obstáculos que se nos opongan. Los mismos monárquicos las consideran indispensables para prevenir ó, cuando menos, encauzar la revolución que detrás de nosotros viene. Prediquémoslas con ardor, y arrasaremos a todos los que, en vista de los presentes y los futuros males, creen necesario sentar sobre nuevas bases el derecho.

De uniones que no tengan un programa común, ¿qué pueden esperar las gentes? Después de establecida la República, dicen,

estaríamos como estamos. La diversidad de principios y de tendencias condenaría a los Gobiernos a la inercia. Se desaprovecharía los primeros instantes de la revolución, que son los más fecundos por ser los más favorables a la implantación de las más atrevidas reformas.

Urge, urge que nos reorganicemos; urge que difundamos incesantemente nuestro programa, y lo demos por bandera a la revolución futura. No importa que nos combatan los que se llaman conservadores, los que lo son de todos los abusos, los que invocan a cada paso el orden y el *statu quo*, para que no se les prive de los monopolios de que disfrutan. Las clases jornaleras son las más numerosas y están sedientas de justicia: los pequeños industriales y los pequeños agricultores sufren no menos que los trabajadores los efectos de las inicuas leyes por que nos regimos; en esas clases debemos buscar los ejércitos que han de emancipar la nación del yugo que le han impuesto las altas clases. Seamos firmes y persistentes en nuestra propaganda; acinemos los combustibles que podamos para el incendio de las vigentes instituciones; después de haberlos reunido, no vacilemos en darles fuego; y si otros, por acaso, pueden realizarlo antes, no vacilemos en ayudarlos, bien que trabajando porque prevalezcan nuestros salvadores principios.

F. PÍ Y MARGALL.

LOS FEDERALES DE MADRID

Un comité de distrito de Madrid, que siempre se ha distinguido por sus disidencias de todos los acuerdos del partido federal, en quién seguramente no se inspira, ha dado a luz un manifiesto verdaderamente extraño con motivo de la elección de candidatos para la diputación a Cortes.

Como quiera que se diese al público la noticia de una candidatura hecha exclusivamente por los unitarios, sin figurar para nada el partido federal, aunque en ella adjudican uno de los seis puestos al Sr. Estévez, los federales de Madrid con quienes para nada, repetimos, se ha contado, se reunieron en Asamblea Municipal y, en uso de su perfecto derecho y en armonía con las prácticas democráticas, acordaron elegir por antevotación tres candidatos de los seis que han de formar la candidatura para diputados a Cortes por Madrid.

Nada más lógico ni más natural. Se trata de diputados que han de ser elegidos por la sola capitalidad de Madrid y a los electores de Madrid corresponde su designación; se trata de designar candidatos republicanos que luchen en unión con sus afines; nombran estos por sí solos una candidatura y los federales se reúnen para designar parte de aquella, tratando de designar la mitad, con menos y más justas pretensiones que los unitarios, que la designaron completa y con denigrantes humos de imposición.

Y aquí viene lo bueno. El comité titulado federal del distrito de la Universidad publica un manifiesto expresando que los federales de Madrid no han procedido con arreglo a los principios del partido y que «sólo tiene atribuciones y compete este asunto al Consejo Federal, por ser nacional».

¿Cómo ni de dónde?

El Consejo Federal podrá, si el partido le ha dado para ello atribuciones, acordar y aconsejar que se vaya ó no a la lucha electoral de diputados a Cortes, dar disposiciones generales y concertar coaliciones que no nos debiliten ni sojuzguen, también con carácter general, dejando a los distritos y circunscripciones que procedan en virtud de su autonomía; pero designar a Madrid el número y las personas de los candidatos, ¿en qué doctrina federal está escrito?

¿No es Madrid autónomo como los demás municipios y regiones españolas? Admitido tan absurdo y despótico principio, debería también el Consejo designarnos el número y las personas de los candidatos de todas las regiones y con ello estaba de más el partido federal, que es a lo que se tiende. Nosotros creemos que los electores de cada distrito ó circunscripción son los únicos llamados a votar con autelación sus candidatos.

Y que así lo entienden también los partidos ó grupos distintos y separados del partido federal, lo demuestra la siguiente noticia que como consigna han publicado igual varios periódicos unitarios de la corte, bajo el sugestivo título *La candidatura republicana*:

«Anteanoche, en la Tertulia Progresista, se reunieron los representantes de los Comités de distrito, municipal, provincial, casinos Juventud Republicana, Federación Revolucionaria y muchos republicanos, entre ellos D. Nicolás Salmerón y Alonso.

Por aclamación se acordó ratificar el nombramiento de candidatos y sostener a todo trance la candidatura sin admitir en ella modificación alguna.

Son, pues, los candidatos republicanos que han de triunfar por Madrid los señores Costa, Picón, Estévez, Llano y Peris, Morayta y Rodríguez. (D. Constantino).»

No cabe forma más depresiva para los federales madrileños, ni hay nada más significativo que la coincidencia de esa noticia llena de soberbia imposición y la publicidad del manifiesto de ese comité de distrito lleno de despecho por no haber sido invitado a la Asamblea a que lo fueron los otros nueve distritos de la corte y sus cien comités de barrio.

Y creemos que con gran fundamento no sería invitado. El comité que tanto invoca para todo la conducta y la autoridad del Consejo Federal, debió tener presente que este, en nombre del partido, acordó no asistir a la Asamblea magna en representación del mismo y, por lo tanto, el partido no acude a ella como tal entidad política. Cuantos particularmente y sin otra representación que la de sus personas quieran acudir, en libertad quedan de hacerlo, como de irse ó no después con quien les acomode. Y el Comité de la Universidad, faltando terminantemente a la decisión del Consejo, acordó acudir, como entidad oficial, a la Asamblea, no obstante agarrarse al convencionalismo de que tal acto lo ejecuta sin por ello disentir del Consejo. ¿Pues donde está la conformidad? ¿Con que títulos pide corrección política quien de tal modo procede? ¿Le parece poca la transigencia de pasar en silencio actos de semejante indole?

Pero ahora surge otra grave cuestión. A la imposición humillante agrega *El País* la burla, y luego la conformidad del Consejo Federal a todo lo expuesto en ese manifiesto y a la candidatura hecha a espaldas de los federales de Madrid. Llama tiquis miquis y etiquetas innecesarias al deseo de que se llenen las prácticas democráticas y al deber de que previamente se contase con los federales. Si estos hubieran procedido a la inversa, antes de reunirse sus amigos ¿qué dirían *El País* y los unitarios?

¿De dónde ha sacado *El País* que son estúpidos los que no quieren someterse a imposiciones repugnantes? ¿Qué confianza hemos de tener para seguir juntos con los que ya antes del triunfo quieren mandar en nuestro partido y relegarle a lo que ellos dispongan?

Necesitamos verlo para creer que seis miembros del Consejo Federal se conforman pacientemente con tales procedimientos y aprueban la candidatura unitaria y ordenan callar a los federales de Madrid y estos aguantan el chubasco en aras de una concordia, a condición de dejarles por los

suelos. No creemos en semejante enormidad, y menos al ver el regocijo y algazara con que lo celebran los periódicos antifederales.

Porque de ser cierta, no merecería llamarse como la llama *El País*, «La transigencia de los federales», sino la mansedumbre de los federales madrileños.

CAMILO RUIZ.

CAMBIO DE PAPELES

Sabíamos existía la «hipócrita mascarada de la vida», pero no habíamos tenido la desgracia de poder verla, de poder estudiarla y comparar desde un rincón de nuestra conciencia, mientras ella deslizábase como reptil satisfecho por el nauseabundo fango del «manglar» social.

¡Cuántas siestras siluetas de Borgia y Vendettos, no vieron nuestros ojos reflejar sobre el pavimento..., allá en lo más profundo del antro del Capitolio!

La escoria y el oro, la maldad y el bien, la virtud y la deshonra; cruzaban simultáneamente, yendo del brazo, por el salón... —¡maldita antecámara del infierno de esta vida!—riendo a carcajada limpia; burlándose estúpidamente de sus elucubraciones..

La «Siracusa», serviales de mullida alfombra—¡que asco!—y los manjares del festín convertíanse en..... de su propia honra.

¡¡El indecente dios Baco, había triunfado en toda la línea!!

¡Vemos más, mucho más todavía Contemplamos—y ¡aquello si que era el conjunto de las asquerosidades!—a muchos restos de lo que en remotas generaciones llamábanles *seres machos*, tocas su peculiar indumentaria por la de los *seres hembras*. ¡Cuanta porquería! ¡Qué depravación! ¡La escuela del *estetismo*, vagando libremente por una sociedad encubridora....!

Y después de todo: ¿porqué nos sulfuramos? ¿Porqué sufrimos la monomanía de fustigar unas costumbres que están en carácter, en relación de nuestro temperamento?

¿No son ellas el ejemplo viviente de nuestra decrepitud, de la degeneración nuestra?

Entonces, gritemos con toda la fuerza de nuestros pulmones: Vivan los.... *estetos*. ¡Vivan los.... *castrados*!

MR. JEAN ESPILL.

EL ESPÍRITU DE REBELDÍA

Evidentemente, el espíritu de rebeldía, es uno de los acicates que más han contribuido al adelanto de la humanidad, ó sea, a la civilización y progreso.

Del mismo modo que la crítica (cuando no la mueve el egoísmo particularista) es uno de los elementos que más contribuyen a la perfección de la ciencia y las artes; el espíritu de rebeldía, es también (cuando lo impulsa causa justa) elemento eficazísimo para que se pueda decir a la humanidad lo que al judío errante; eso es, ¡anda!..., ¡anda!...

Grande es Jesús con su humilde espíritu de rebeldía contra las insanas costumbres de su época sostenidas por los escribas y fariseos; grande Lutero rebelándose contra las que se tenían por verdades dogmáticas de una religión dudosa moralidad; grandes Servet y Bruno rebelándose contra preceptos religiosos opuestos a la razón del hombre; grande Galileo rebelándose contra un falso sistema planetario explotado por el fanatismo, que con su inmortal y no obstante se mueve pronunciado aun después de su obligada retractación ante el altar, nos de muestra claramente el convencimiento profundo de sus teorías; grande Colón rebelándose contra los sabios de Salamanca no desmayando ante la bafa y el escarnio de aquellos doctos rutinarios; grandes Washington y Bolívar rebelándose contra los tiranos de sus respectivas patrias; grande Zola rebelándose contra los convencionalismos de una sociedad escéptica é

hipócrita; grande Tolstoi que con un misticismo ejemplar se rebela contra las injusticias de nuestros tiempos y grande, muy grande también el anónimo esclavo que cargado de cadenas fué el primero en levantar la frente ante el temible látigo de su despiadado mayoral, con cuyo acto de entereza y valor rompió el primer eslabón de su pesada é injusta carga al propio tiempo que escribía en el espacio infinito la palabra redención.

No es para caracteres afeminados oponerse ni fustigar lo perjudicial, inútil ó injusto; solo á los corazones enteros, á las inteligencias serenas ó á las conciencias convencidas está reservado el trabajo de desviar ó corregir las deformaciones de la humanidad, deficiencias, preocupaciones ó injusticias.

Grande es el espíritu de rebeldía; por él, la ciencia se abre paso y la humanidad toda camina á su perfección. Cria la naturaleza palmas y laureles para los rebeldes eminentes, justo es que la posteridad les erija también sus mejores monumentos.

P. MARTORELL.

HOMENAJE

No lo rindamos á los vivos, pere si los muertos.

Y no á todos los muertos, que el morir no significa nada, sino á los que espontáneamente se sacrificaron en muerte prematura por la Idea, por la Razón y por la Humanidad.

Los cuarenta mil seres humanos asesinados por la burguesía en las sagrientas jornadas de 1871, hicieron más por la Revolución dando la vida por ella, que todos los propagandistas, apóstoles y vulgarizadores.

No eran los afiliados, los combatientes, los mártires de su partido, de una secta, de una idea más ó menos generosa: eran los precursores de la Humanidad futura.

Los bandoleros que los exterminaron con el más brutal y cobarde ensañamiento, dicen que sus víctimas cometieron crímenes contra la sociedad.

Si, pero pocos; hubieran acertados cometiendo muchos más.

Sus verdugos nos han enseñado muchas cosas, entre ellas la máxima de Thiers: «exterminando se triunfa».

Pues no olvidarlos jóvenes.

Pero, más humanos que la burguesía, no exterminéis á los hombres, sin las clases, las castas, los privilegios, la iniquidad social.

Tributado vuestro homenaje á los mártires de la *Commune*, á los héroes de la Revolución pero no á los individuos, llámáranse Juan ó Diego, Rosel ó Delescluze, sino á la totalidad al conjunto de cerebros y de corazones, á la masa heroica, al mar de sangre que no bastó á saciar á los verdugos y provocará diluvios vengadores.

N. ESTÉVANEZ.

Paris 22 Marzo.

Sueltos y noticias

Conferencias en el Centro Federal

La celebración del mitin verificado el domingo pasado en Barcelona contra la reforma del Notariado retuvo en dicha ciudad á nuestro estimado correligionario D. Baldomero Tona Xiberta, por cuyo motivo no le fué posible dar su anunciada conferencia en este Centro Federal.

La conferencia del Sr. Tona tendrá lugar mañana, y versará sobre el tema «Unitarismo, Federalismo y Regionalismo».

El acto y será sin duda importante y grandemente concurrido.

El dominjo último tuvo lugar en Poblet la gira compestre de los republicanos de aquella comarca, asistiendo entre otros, los señores Lerroux, Ardíd, Litrán, Redón, Nougues, Mayner y Morote.

La fiesta estuvo brillante y concurridísima.

En el Centro Republicano Federal de esta ciudad se ha establecido una oficina electoral que funciona diariamente de 2 á 4 de la tarde y de 9 á 11 de la noche, ocupándose en los trabajos de inclusión y rectificación del Censo electoral.

Todos los republicanos que tengan la edad

reglamentaria de 25 años, para ser incluidos, ó deseen hacer alguna reclamación, pueden desde luego dirigirse al domicilio social (calle de Augusto, número 14, bajos), donde serán atendidos.

Sin que nos haya causado sorpresa, hemos leído en *El Nuevo Régimen*:

«Ha dicho *El Motín* que don Eduardo Benot dedicó un libro á doña Isabel II, en 1862.»

«No es exacto. Ni entonces, ni antes, ni después.»

No sabemos qué propósito puede haber inducido al señor Nakens á intentar desprestigiar la venerable figura del señor Benot. El de fomentar la concordia entre los republicanos, no es, porque resulta todo lo contrario.

Creemos que esta vez, como otras muchas, el señor Nakens se ha dejado llevar del vicio de temperamento que le lleva á acometer á cuantos no se someten incondicionalmente á su parecer.

Lo cual nos parece vituperable siempre, y mucho más ahora, dada la tendencia que anima á todos los republicanos, de borrar diferencias intempestivas para llegar á una acción común.

Si el señor Nakens continúa como hasta ahora, esclavo de aquella *mania*, prevemos que el señor Salmerón tendrá en él su más encarnizado enemigo, como no transija con todos los antojos del director de *El Motín*.

«El obispo de Pamplona se ha negado á cumplir la orden del ministro de Gracia y Justicia, señor Dato, de celebrar funerales por Sagasta.»

Los liberales de Pamplona, indignados por esta actitud, han acudido á la junta electoral.

Los señores marqués de la Vega de Armijo, Moret, conde de Romanones y Salvador han pedido al ministro que exija al obispo el cumplimiento de sus órdenes.»

Y el obispo seguirá diciendo:

—No me dá la gana. Yo no dependo del Gobierno de España, sino del Gobierno del Vaticano. Soy un agente del Papa en esta su colcña. Vuestro deber es pagarme y nada más.

En la simpática sociedad «Centre Catalá» se prepara para el día 23 del próximo Abril una solemne velada literaria musical con motivo del aniversario de la fundación de dicho Centro.

Coincidiendo con tal fiesta, reaparecerá la revista *Geni Jove*.

Nuestro aplauso á la Junta Directiva.

El partido de Unión Republicana de Valls ha proclamado candidato para las elecciones de Diputados á Cortes á D. Andrés Homs Moncusí, quien cuenta con excelentes elementos de lucha y con grandes probabilidades de triunfo.

Hállase enfermo, aunque no de gravedad, nuestro querido compañero de redacción D. Claudio Ametlla y Coll. Deséamosle pronto alivio.

El Director del *Heraldo de Tarragona* ha tenido la amabilidad de saludarnos por medio de un cortés B. L. M. Devolvemos gustosamente el cambio al novel colega.

Hállase enfermo nuestro estimado amigo, el conocido abogado de esta capital, D. Ramón Morera.

Celebraremos la pronta mejoría.

Nuestros amigos y correligionarios don Francisco Llauradó y D. Juan Fortis, que se encontraban guardando cama, se hallan completamente restablecidos de su enfermedad. Lo celebramos.

Continúan enfermos nuestros amigos y correligionarios D. Octavio Romeu y D. José Brú Veciana.

De todas veras deseamos el restablecimiento de tan queridos correligionarios.

Esta noche se efectuará un *meeting* electoral en Torredembarra, al que asistirán los candidatos republicanos Sres. Nougues y Mayner.

Una comisión de estudiantes de este Instituto, en representación de sus compañeros, visitó ayer al señor Director D. Juan Ramonacho, para pedirle el cierre de las clases en el día de hoy, como protesta del atropello cometido por la guardia civil, en la persona de los estudiantes de la Universidad de Salamanca, no siéndole concedida su petición.

Sabemos son muchos los actos de propaganda electoral republicana que se celebrarán la semana próxima, empezando por un *meeting* en el vecino pueblo de Secuita, en el que tomarán parte varios oradores de Barcelona y los candidatos republicanos Sres. Nougues y Mayner.

En la madrugada del miércoles último, la esposa de nuestro querido amigo y correligionario D. Tomás Sans, dió á luz con toda felicidad un hermoso y robusto niño, siguiendo ambos sin la menor novedad.

Felicitemos á los padres del tierno vástago.

Reunidos los representantes del partido federal del Distrito de San Feliu de Llobregat, han proclamado la candidatura del consecuente correligionario y abogado D. Eugenio Demetrio Danyans.

Entre aquellos valientes federales reina gran entusiasmo para votar y sacar triunfante de las urnas al candidato proclamado.

Ha publicado nuestro colega *El País*, de Madrid, la lista de los representantes de la última Asamblea federal que han concurrido á la de Unión que acaba de celebrarse. Han sido SIETE.

El número de representantes de la Asamblea de nuestro partido en Noviembre fué de DOSCIENTOS CINCO.

Reunido el Comité Comarcal federalista del distrito de Villanueva y Geltrú ha proclamado candidato para Diputados á Cortes al conseqüente federal y Diputado provincial por el mismo, D. Pablo Barbé y Huguet.

La designación del Sr. Barbé ha sido bien recibida por toda su comarca, y puede asegurarse seguro su triunfo.

Mucho lo celebraremos.

El día 28 falleció en Gijón (Asturias) el prestigioso federal D. Marcelino Cuesta, una de las figuras más eminentes del federalismo asturiano.

Nos ruega nuestro amigo D. Tomás Sans, agente recaudador del cupo de consumos, hagamos constar que no existe por parte de los vecinos del pueblo de Garcia la pretendida resistencia al pago que han venido anunciando los periódicos, complaciéndose en manifestarlo así para satisfacción de los interesados.

A causa de la falta material de espacio, nos vemos obligados á aplazar la publicación de varios originales entre ellos un artículo de nuestro compañero de redacción D. R. Homedes Mundo y otro del estimado correligionario D. Ramón Pié Cots. En el próximo número los insertaremos.

El Sr. Salmerón ha dirigido la siguiente circular á todos sus correligionarios.

Partido republicano:

Madrid 31 de Marzo de 1903.

Distinguido correligionario: Para demostrar á la faz del país las fuerzas del partido republicano, se celebrarán el domingo, 12 de Abril, mitins en todas las capitales de las provincias y pueblos de las mismas donde los correligionarios lo estimen conveniente.

Para el mejor éxito del acto recomiendo lo siguiente:

Primero. Todos los pueblos de la provincia deben enviar representación á la capital de población en que se celebre el mitin, determinando el número de republicanos representado.

Segundo. Los presidentes de los mitins comunicarán telegráficamente á los presidentes del mitin en Madrid y en todas las capitales de provincia el número de reunidos y representados, en esta forma.

Los republicanos de... en número de..., saludan á sus correligionarios de.

De usted, afectísimo correligionario, Nicolás Salmerón.

Leemos en *La Región Asturiana*, de Gijón «En breve se abrirá la primera escuela de las que piensa crear la Sociedad de Instrucción Lúica de esta villa.»

La Junta directiva busca en la actualidad un maestro competente que se ponga al frente de ella con el carácter de interino, mientras la Sociedad cuente con más recursos y puede sacar la plaza á oposición.

El que se crea con condiciones su ficientes puede entenderse con la Junta directiva todos los días, de siete á nueve de la noche en el Casino Federal.

Si hay alguno fuera de Gijón que quiera solicitarla, entiéndase por escrito con el director de *La Región Asturiana*, de Gijón.»

LA AVANZADA se vende en los puntos siguientes:

En Tarragona: kiosco de J. Munté é hijos.

En Reus, Librería de Pedro Tost.

En Barcelona, kiosco «El Sol».

Sección oficial

Comité local federalista de Tarragona

Se convoca als socis del Centre Federal á la reunió del partit que tindrà lloch avuy dissapte á las nou de la nit. Si no 's reuneix número suficiente de ciudadanos la junta se celebrará lo dia següent, diumenge, á las 4 de la tarde, de segona convocatoria.

Tarragona 4 de Abril de 1903.—P. A. del C. L.—Lo Secretari, Joseph Floresol Garreta.

PAPEL DE FUMAR

CLONW

DESPACHOS EN TARRAGONA

Estancos calle de la Unión, 21, y Apodaca 12

BESUGO DEL CANTÁBRICO

Se vende todos los días en la calle de la Unión, número, 6, tienda.

LA AVANZADA se vende en Gandesa en la Librería de D. José Mani Ferrús, Mayor. 5.

Ferrocarriles

SALIDAS LLEGADAS SALIDAS LLEGADAS

Tarragona á Montblanch Montblanch á Tarragona

7'45	9'38	8'04	10'18
12'22	16'16	10'53	15'05
17'08	19'34	18'03	19'48

Tarragona á Valls Valls á Tarragona

5'36	8'43	5	8'29
6'37	8'43	9'36	13'29
14'42	18'41	19'41	21'26
17'14	22'46		
20'15	22'46		

Tarragona á Barcelona Barcelona á Tarragona

2'44	8'20	5'44	8'29
5'36	8'34	6'01	9'55
6'37	11'04	8'48	10'45
8'32	15'15	9'47	13'29
14'42	17'24	11'54	17'13
17'14	22'33	12'35	
20'15	22'19	17'35	21'26
		20	22'47

Tarragona á Reus Reus á Tarragona

7'45	8'15	8'16	8'35
12'22	13	9'44	10'18
17'08	17'46	14'30	15'05
20	20'38	19'17	19'48

Tarragona á Vilafranca Vilafranca á Tarragona

5'36	7'28	8'21	9'55
8'32	12'55	9'35	13'29
14'42	16'37	15'05	17'13
17'14	21'43	19'56	21'26
20'15	21'43		

Tarragona á Valencia Valencia á Tarragona

11'16	18'40	12'52	19'45
23'10	8'25	18'57	5

Tarragona á Lérida Lérida á Tarragona

7'45	11'35	5'28	10'18
17'08	21'57	16'05	19'48

Tarragona á Tortosa Tortosa á Tarragona

2'36	8'10	2'23	5
11'16	13'15	6'36	11
15	20'14	17'51	19'45
23'10	1'41		

SECCIÓN DE ANUNCIOS

SALÓN DE BARBERÍA

Especialidad en el corte de cabello y barba

DE FRANCISCO LLAURADÓ

Abonos

Sevic áro domicilio

8. APODACA, 8.-TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑÍA DE SEVILLA

SERVICIO FIJO Y SEMANAL

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Bayona, Pasajes, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves admitiendo carga y pasajeros. Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Cetté y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

CONSIGNATARIO: DON MARIANO PERES

CALLE DE MISERICORDIA, 3.-TARRAGONA.-TELÉFONO NÚM. 45

Establecimiento de vinos y aguardientes

LA BATERÍA

DE

JUAN ESTILLES

Rambla de San Juan, núm. 39

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos, dulces y rancios, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fábricas del país, un gran surtido de vinos y licores embotellados.

SE SIRVE Á DOMICILIO

SALÓN BARBERÍA

DE

MATIAS MARTIN

PRACTICANTE

18, Plaza de la Fuente, 18

Ex alumno del Hospital provincial de Zaragoza
Tiene el honor de ofrecer al público sus más esmerados servicios.
Se hacen extracciones de muelas
Gratis á los pobres

LA JOYA DEL CENTRO

DE

JOSÉ RIOLA

Rambla de Castelar, 22.-Tarragona

Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva

SE SIRVE Á DOMICILIO

Casa de Comida de AGUSTÍN CID

Calle del Rosario, SANTA BÁRBARA (Tarragona)

En este establecimiento encontrarán los viajeros todo género de comodidades á la par que la mayor economía. Servicio esmerado. Departamentos especiales para todos los enfermos de la vista.

OBRAS Á 3 REALES TOMO

- Voltaire.—Diccionario filosófico (6 tomos).
- Reclus.—La montaña.
- Kropotkine.—Campos, fábricas y talleres.
- Idem.—La conquista del pan.
- S. Faure.—El dolor universal (2 tomos).
- J. Grave.—La Sociedad futura (2 tomos).
- L. Tolstoy.—Amo y criado.
- Idem.—La verdadera vida.
- E. Zola.—Cómo se muere.
- Idem.—El mandato de la muerte.
- O. Mirbeau.—El jardín de los suplicios.
- C. Malato.—Filosofía del anarquismo.
- J. Rizal.—Noli me tângere.
- Victor Hugo.—El Noventa y Tres (2 tomos).
- Idem.—Nuestra Señora de París (2 tomos).
- Idem.—El Sueño del Papa.
- Merejkowski.—La muerte de los dioses (2 tomos).
- V. Rydbeg.—Singoala.
- Guy de Maupassant.—El Horla.
- Petronio.—El Satiricón.
- Rider Haggard.—El hijo de los boers.
- La Torre.—Cuentos del Jucar.
- Matilde Serao.—¡Centinela.... alerta!
- H. Sudermann.—La mujer gris.
- M. Bueno.—Aras de tierra.

A 2 reales tomo

- Pi y Margall.—Trabajos sueltos.
 - Idem.—Diálogos y artículos.
 - Pi y Arsuaga.—El Cid Campeador.
- Para su adquisición: Antonio Nayén, Carretera Castellón, 19, 2.º, Tarragona.—Librería de Pedro Tost, Arrabal bajo Jesús, 4, Reus; y en la administración de LA AVANZADA.
- Y las que contienen las cubiertas de las obras anunciadas.

LA EDUCACIÓN

Colegio de 1.ª enseñanza

Rebolledo, 4

Conferencias y lecciones particulares precios convencionales.

GRAN CAFÉ DE LAS SIETE PUERTAS

de Pedro Redon

PLAZA DE OLÓZAGA, N.º 10

TELÉFONO N.º 15

SECCIÓN DE BOTILLERÍA

Café Moka y Puerto Rico superior.
5.000 botellas de vinos y licores nacionales y extranjeros á precios reducidos.
Champagne Moet et Chandon á ptas. 11 la botella.
Cognac Martel XXX á ptas. 10 la botella.
Cognac Monlette XXXX (20 años) á ptas. 5 la botella.
Jerez seco superior á ptas. 2 la botella.
Aperitivos.—Licores varios.—Jarabes.—Cervezas.—Vinos.

MARCAS GARANTIZADAS.—SE SIRVE A DOMICILIO

LA "ESTRELLA POLAR" EN EL MAR ARTICO

1899-1900

Relato de la primera expedición italiana al Polo Norte

por S. A. R. Luis Amadeo de Saboya, Duque de los Abruzos

Se suscribe en los kioscos de J. Monté é hijos, Rambla de San Carlos y Rambla de San Juan (frente á la calle del Conde de Rius).
Precio: Una peseta cuaderno